

## **PRÓLOGO**

### **VIGENCIA DE LA ANTROPOLOGÍA FRANCISCANA**

José Antonio MERINO, OFM

*Pontificia Universidad Antonianum, Roma - Italia*

#### **RESUMEN**

El pensamiento filosófico-teológico franciscano más que una filosofía de las cosas y de las ideas es una filosofía de la persona en su dimensión singular y comunitaria. Es una filosofía que parte de la vida, reflexiona sobre la vida y retorna a la vida. Se trata de una antropología esencialmente relacional y dialógica. Parte de la existencia comunicativa como presencia, encuentro, diálogo y acogida. Partiendo de la experiencia vivida de Francisco de Asís se ha elaborado una peculiar antropología en la escuela franciscana con los maestros S. Buenaventura, Pedro Juan Olivi, Roger Bacon, Juan Duns Escoto, Guillermo de Ockham, etc. quienes convergen en presentar a la persona como relación, comunicación y existencia itinerante.

#### **PALABRAS CLAVE**

Persona, relación, franciscanismo, vida, escucha, esperanza, Dios, naturaleza, historia.

El hombre siempre ha sido cuestión permanente. M. Scheler y Heidegger dicen que nunca se ha escrito tanto sobre el hombre y nunca el hombre ha sido más problemático que en la actualidad. Tratar de aclarar el misterio del hombre y de la mujer es hacer un gran servicio a la humanidad.

Francisco en su juventud llevaba visceralmente un insaciable deseo de ser importante, de sobresalir, de ser inmortal, de ser una excepción, con palabras sencillas: deseo de infinito. Joven inquieto, audaz, transgresivo, buscador de grandezas y con experiencia de lacerantes dramas interiores. Es que el hombre es cima y es abismo, es luz y es oscuridad siempre

empastado en la ambigüedad. Subrayo su deseo de infinito que le impulsó a ponerse en camino. Se convierte al Evangelio y entra en profunda relación personal con el Cristo de los Evangelios que trata de encarnar al máximo hasta llegar a identificarse prodigiosamente con Jesús de Nazaret. Esta experiencia religiosa configuró lo más profundo de su persona que fue la arqueología viva del pensamiento del franciscanismo en su dimensión filosófico-teológica y existencial.

El franciscanismo es una espiritualidad ciertamente pero es también un pensamiento de profundas dimensiones existenciales y culturales. Parte de la vida, reflexiona sobre la vida y retorna a la vida, es decir, es un pensamiento vitalista y profundamente cordial. Es defensor de una ontología de lo concreto. En otras escuelas de carácter religioso predomina la ciencia en tanto que en el franciscanismo predomina la sabiduría como un saber experiencial. En ello coinciden, aunque de forma diversa pero convergente, los grandes maestros de la escuela franciscana como, por ejemplo: Alejandro de Hales, San Buenaventura, Pedro Juan Olivi, Roger Bacon, Ramón Llull, Juan Duns Escoto, Guillermo de Ockham, etc. quienes en sintonía con el fundador de la orden franciscana nos ofrecen una antropología con las siguientes categorías existenciales, que me limito sencillamente a enumerar, pero el interesado las podrá encontrar desarrolladas en mi libro *Francisco de Asís y tú* (PPC, Madrid 2007, pp.133-153):

1. Presencia
2. Relación
3. Encuentro
4. Acogida
5. Diálogo
6. Mirada
7. Escucha
8. Esperanza

Estas categorías existenciales son expresión de lo que suelo denominar el *universo simbólico del franciscanismo* que se manifiesta en una visión de la vida, en un sentir con simpatía la existencia humana y en un actuar en coherencia con su profundo sentimiento de fraternidad social y cósmica.

En el franciscanismo encontramos la convergencia singular de lo masculino y femenino con la presencia y acción decisivas de Clara de Asís. Francisco y Clara fueron modelo de existencia en el arte del vivir y del morir. Francisco representa la palabra, Clara el silencio; Francisco vive la acción, Clara la contemplación; Francisco es la transparencia, Clara la luz; Francisco patentiza el *animus* creador, Clara el *anima* fecunda; Francisco es el gran especialista de Dios, Clara el testimonio de lo “único necesario”. Dos personajes, dos vidas, dos biografías, que se han encontrado en un mismo destino: hacer demostrable y creíble la utopía difícil, pero posible, del *animus* y del *anima* vinculados con la fuerza de Dios y la luz del Evangelio de Jesucristo. Francisco y Clara, hijos privilegiados de la ciudad de Asís, se han convertido en padres fecundos de su misma ciudad. Entre el Asís de antes y el de después de Francisco y Clara hay profunda ruptura, cambio de rumbo histórico, un alma distinta, nueva subjetividad y un nuevo horizonte espiritual.

En el franciscanismo encontramos bella convergencia entre fecunda arqueología y creadora profecía, psicología y ecología, respeto máximo de la persona y presupuestos para una cultura de la convivialidad basada en la gran fraternidad universal.

En esto se encuentra la fuerza espiritual, la profundidad de pensamiento y la energía social de tantos escritores que han sido y que siguen siendo porque se nutren de una espiritualidad y de un pensamiento profundamente humanistas y humanizantes. Ciertamente que desde esta experiencia vuestra podréis descubrir el porqué de unos escritores franciscanos que trataron de llevar a sus ambientes culturales y sociales un humanismo integral y abierto. Desde su horizonte espiritual y científico podemos proclamar que solo el espíritu es inmortal y que la defensa de la causa del hombre es la más bella forma de existir. Recorred las calles de esta incomparable ciudad y encontraréis una mística que ha sido el substrato vital en el que han mojado la tinta tantos escritores franciscanos y no franciscanos para que el espíritu de Asís se pueda convertir en espíritu universal.

Quiero concluir mis palabras con resonancias del *Cántico del Hermano sol* diciendo: “Loado seas mi Señor, por los hermanos y hermanas aquí reunidos con ocasión de este volumen de traducción y franciscanismo porque con ellos y a través de ellos se manifiesta y expansiona la belleza de la palabra y la armonía entre las culturas”.